

[adn](#) » [impresa](#) » [cultura](#)

Éxito único e inesperado

Catherine O'Flynn y Jay Asher firman los primeros 'sleepers' del año

Cristina Castellón , Barcelona | 23/03/2009 - hace 704 días | comentarios | +3 -0 (3 votos)

Pasaron semanas en el cajón de algún atareado editor hasta que decidió rechazarlos. Si Catherine O'Flynn y Jay Archer no hubieran tenido la paciencia y la perseverancia suficientes para continuar llamando a la puerta del mundo literario, ahora, miles de lectores no disfrutarían de *Lo que perdimos* (Seix Barral) y *Portrece razones* (Ámbar), ambas publicadas este primer trimestre.

Los primeros *sleepers* del año (éxitos inesperados con los que nadie cuenta) llegan con un pan brazo el brazo: O'Flynn en Reino Unido y Archer en Estados Unidos han pasado de autores noveles a superventas casi sin pestañear. "Acabas desarrollando una coraza para que los rechazos continuados de las editoriales no te afecten, pero cuando llega el sí es difícil de creer, aún no termino de asimilarlo", explica O'Flynn.

Esta irlandesa de 39 años escribió *Lo que perdimos* -cuya adaptación al cine ya están preparando los productores de *El niño del pijama de rayas*- durante una especie de año sabático en Barcelona, donde trabajó en un centro comercial como el que vertebró la historia de la pequeña Kate, una huérfana que convierte un *mall* en el objeto de trabajo de su particular agencia de detectives. Aunque O'Flynn no orientó el texto al público adolescente, su historia de soledad, búsqueda de la felicidad y desencanto juvenil entronca con el *hit* adolescente que el pasado 2008 arrasó en Estados Unidos barriando a vampiros y magos gracias a una potente campaña editorial en internet.

Soledades

En este caso, la protagonista del relato de *Por trece razones* es Hanna, una adolescente suicida de 16 años que graba 13 de casetes explicando por qué quiere quitarse la vida y que repartirá entre sus 13 allegados. "Es un juego muy sencillo: primero las escuchas, luego las pasas", dice la protagonista de este libro en la cara A de la primera cinta.